

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



**La obra del Mesías según Isaías 53:1-12 como modelo
de la mayordomía cristiana**

Tesis presentada para optar el Título Profesional de
Licenciado en Teología

Por:

Bernardo Emanuel Castillo
De Los Rios

Asesor:

Mg. David Fernando Asmat Chavez

Lima, marzo 2023

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE TESIS

Yo David Fernando Asmat Chavez, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

Declaro:

Que la presente investigación titulada: “**La obra del Mesías según Isaías 53:1-12 como modelo de la mayordomía cristiana**” constituye la memoria que el Bach. Bernardo Emanuel Castillo De Los Rios para obtener el Título Profesional de Licenciado en Teología, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 15 días del mes de marzo del año 2023.



Mgr. David Fernando Asmat Chavez

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 15 día(s) del mes de marzo del 2023 siendo las 16:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Mg. Joel Ricardo Turpo Chaparro, el (la) secretario(a): Dr. Michael Christian Orellana Mendez y los demás miembros Mg. Joel Ricardo Turpo Chaparro y Dr. Michael Christian Orellana Mendez y el (la) asesor(a) Mg. David Fernando Asmat Chavez con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulado: La obra del Mesías según Isaías 53:1-12 como modelo de mayordomía cristiana del (de la)/(los)(las) candidato(a)/s a) Bach. Bernardo Emanuel Castillo de los Ríos

b).....
 c).....
conducente a la obtención del Grado Académico de Licenciado(a) en: Teología
(Denominación del Grado Académico)

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a):) Bach. Bernardo Emanuel Castillo de los Ríos

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
SOBRESALIENTE	18	A-	MUY BUENO	SOBRESALIENTE

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

Candidato/a (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	


(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

"SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA

MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA"

 Presidente/a



 Secretario/a

 Asesor/a

 Miembro

 Miembro

LA OBRA DEL MESÍAS SEGÚN ISAÍAS 53:1-12 COMO MODELO
DE LA MAYORDOMÍA CRISTIANA

Bernardo E. Castillo

RESUMEN

“La obra del Mesías según Isaías 53:1-12 como modelo de la mayordomía cristiana”

Este artículo busca mostrar un enfoque peculiar de la mayordomía cristiana. Es decir, apreciar la obra del Mesías como modelo de la mayordomía a luz de los conceptos bíblicos-teológicos de Isaías 53, en el cual se contempla una relación simétrica de la cristología y la soteriología. De este modo, se concibe tres eslabones como principios de una mayordomía integral de la auto entrega del Siervo sufriente. Asimismo, gracia a la bondad de Cristo otorga dones a los hombres, haciéndolos así administradores suyos, repositorios de sus inigualables dadas con el fin de que sus mayordomos vivan una vida de constante gratitud, de servicio a los no alcanzados por su sacrificio y con su existencia glorifiquen al Mesías, Creador, Sustentador, Señor y Redentor del cosmos.

Palabras claves: Gratitud, Jesús, mayordomía, Mesías, muerte, Isaías, perdón, pecado, paz, siervo, servicio, salvación, sacrificio, tiempo, templo, tesoros, talentos.

ABSTRACT

“The work of the Messiah according to Isaiah 53:1-12 as a model of Christian stewardship”

This article seeks to show a peculiar approach to Christian stewardship. That is, to appreciate the work of the Messiah as a model of stewardship in light of the biblical-theological concepts of Isaiah 53, in which a symmetrical relationship between Christology and soteriology is contemplated. Christology and soteriology is contemplated. Thus, three links are conceived as principles of an integral stewardship of the self-surrender of the Suffering Servant. Likewise, thanks to the goodness of Christ, he bestows gifts on men, thus making them his stewards, repositories of his matchless gifts so that his stewards may live a life of constant gratitude, of service to those unreached by his sacrifice, and with their existence glorify the Messiah, Creator, Sustainer, Lord and Redeemer of the cosmos.

Keywords: Gratitude, Jesus, stewardship, Messiah, death, Isaiah, forgiveness, sin, peace, servant, service, salvation, sacrifice, time, temple, treasures, talents.

Introducción

La mayordomía cristiana abarca la administración de los bienes concedidos por Dios.¹ Sin embargo, no se reduce únicamente a la administración de bienes materiales.² El manejo de las posesiones terrenales, es solo un aspecto de lo que abarca la mayordomía cristiana.³

De este modo, es necesario plantear y examinar el contenido que comprende el tema de la mayordomía cristiana, desde un ángulo diferente, es decir, apreciar la variedad de componentes de la estructura de la mayordomía cristiana. Para esto, puede ser sin duda útil ver de qué forma Cristo, como Dios encarnado, administra el don de la salvación en favor de la humanidad. Dado que Cristo es Dios que se hace hombre, él se convierte en un modelo de mayordomía al suministrar el don de la gracia divina. Sin duda son varios los pasajes de la Escritura que muestran la forma en que el Mesías administra ese don.

Particularmente atrayente puede ser en ese sentido Isaías 53. En general, la Biblia como obra profética presenta a Cristo como centro de la misma⁴ de forma conexas con la

¹Dentro de la mayordomía cristiana, Dios confiere todo al ser humano (Stg 1:17): tiempo, (Ef 5:15, 16) talentos (cf. Mt 25:23-30), tesoros, (Dt 8:18) y templo (1 Co 6:19, 20).

²En la mayoría de los casos, se piensa que la mayordomía abarca solo el elemento del dinero. Véase E.W. Kenyon y Don Gossett, *Hay un milagro en tu boca* (Madrid: Whitaker House, 2010), 220.

³De forma asidua, las personas relacionan la mayordomía con los bienes materiales, cuando es solo una pieza del todo el armazón de la mayordomía cristiana. Véase Randy Frazee, *Pensar, actuar, ser como Jesús: Llegar a ser una nueva persona en Cristo* (Miami, FL: Vida, 2014), 153.

⁴Diversos estudios teológicos proponen un tema central de la Biblia, aunque este asunto es muy debatido. Se sugiere un tema, Cristo como centro de las Sagradas Escrituras. Pedro Luis Vives Pérez, *La singularidad de Cristo: Perspectivas convergentes en la cristología católica contemporánea*, vol. 16 de *teología* (Roma: Gregorian Biblical, 2004), 160; José Ugarte Elsensohn, *¿Es la iglesia católica apostólica y romana la*

soteriología, es decir, las Escrituras exponen cómo Dios nos salva. Estos dos aspectos están íntimamente ligados¹ a la luz del capítulo 53 de Isaías, manifestando así un binomio teológico.² El libro de Isaías es de hecho sumamente importante, por eso es frecuentemente citado en el Nuevo Testamento (NT) incluso más que otros escritos del Antiguo Testamento (AT).³ Por supuesto, esta vinculación entre el Mesías y su obra salvadora aparece en los escritos del AT en general, desde Génesis hasta Malaquías donde se expone como hilo conductor el surgimiento del Mesías prometido.⁴ De modo,

verdadera iglesia fundada por Cristo, o la verdadera iglesia fundada por el Anticristo? (Bloomington, IN: Palibrio, 2013), 57; Tony Alamo, *The Messiah According to Bible Prophecy* (Texarkana, TX: Tony Alamo Christian Ministries Worldwide, 1980), 3.

¹Eduardo Delas, *Dietrich Bonhoeffer: Un teólogo a contratiempo*, 3ra ed. (Nashville, TN: Nelson, 2011), 56; Bernard Sesboüé, y Joseph Wolinski, *El Dios de la salvación*, vol.1 de *Historia de los dogmas* (Salamanca, España: Secretariado trinitario, 1995), 269.

²Es interesante notar que John F. MacArthur, describe Isaías 53 como el gran capítulo sobre la salvación. Véase John F. MacArthur, *El manual bíblico MacArthur: Un estudio introductorio a la Palabra de Dios, libro por libro* (Nashville, TN: Vida, 2016), 192. Por otro lado, Eliezer Oyola, observa la imagen del cordero pascual como un símbolo soteriológico, de igual modo, cita Isaías 53. Véase Eliezer Oyola, *Imagen y palabra: En torno a El Cristo de Velázquez de Unamuno* (Madrid: Palibrio, 2012), 87.

³En los manuscritos del NT, los autores citan pasajes de las Escrituras hebreas, el libro más citado es Deuteronomio. Véase Ivo Storniolo, *Cómo leer el libro del Deuteronomio: Escoger la vida o la muerte* (Bogotá: San Pablo, 2002), 7; José Luis Barriocanal Gómez, *El libro del Deuteronomio: Reseña bíblica 96* (Navarra: Verbo Divino, 2018), 10. Sin embargo, cabe destacar que dentro de las obras del AT uno de los libros también más citados por autores del NT es Isaías. Véase Harold L. Willmington, *Auxiliar bíblico Portavoz: Un caudal de información bíblica* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1996), 203. Por otro lado, Miguel Ángel Tabet comenta que Isaías es el más citado en el NT, explícitamente o en alusiones. En otras palabras, Isaías al ser citado en el NT es un escrito sustancial. Véase Miguel Ángel Tabet, Benito Marconcini, y Giovanni Boggio, *Introducción al Antiguo Testamento II libros proféticos* (Madrid: Palabra, 2009), 279.

⁴Génesis 3:15; Mal 3:1. Para mayor información acerca de la primera profecía mesiánica o Protoevangelio véase T. Desmond Alexander y David W. Baker, *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco, compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas*

que la variedad de profecías mesiánicas,¹ muestran el mensaje de esperanza y salvación² para la humanidad. Sin embargo, aunque el AT expone una multiplicidad de profecías mesiánicas, muchas de ellas están en Isaías, y éstas encuentran su cumplimiento en el NT.³ En cuanto a la importancia de Isaías, el mismo Jesús, usó las profecías mesiánicas

(Barcelona: Clie, 2012), 289. Por otro lado, el vidente Malaquías alude al Mesías y estos textos son citados en los Evangelios. Véase Gleason L Archer, Jr. *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1987), 433.

¹David S. Dockery indica que hay una lista de alrededor de 124 pasajes, cada uno con un cumplimiento específico en el NT. Véase David S. Dockery; *Comentario bíblico conciso Holman: Un comentario claro y de lectura amena sobre cada libro de la Biblia* (Nashville, TN: B & H, 2005), 279. Por otro lado, John Hagee, menciona que hay unas trescientas referencias de profecías mesiánicas. Véase John Hagee, *De Daniel al día del juicio: La cuenta regresiva ya comenzó* (Nashville, TN: Caribe, 2000), 37. Cabe mencionar, que muchos profetas del AT redactaron acontecimientos mesiánicos, pero el único vidente que mostró el tiempo exacto en el que llegaría el Mesías, fue Daniel. Véase, Carmen Burgueño, *Encontrando el Camino de Luz y Verdad* (Victoria, British Columbia: Trafford, 2007), 309; Frank Zorrilla, *Conociendo a Dios a través de la ciencia: Realidades que debes saber* (Bloomington, IN: Palibrio, 2011), 24; Luis A. Portillo, *Historia de la fe cristiana, de la Biblia & la iglesia* (Burbank, CA: Nazareth Books, 2013), 240. Es necesario indicar, que, a pesar de la diversidad de profecías mesiánicas, es notable como Isaías abunda en las alusiones mesiánicas. Por ende, no es inferior a otros escritos. Véase Preben Vang y Terry G. Carter, *El relato divino* (Nashville, TN: B & H, 2012). Bajo “Dios envía profeta a Judá”, <https://n9.cl/v2bq> (consultado: 2 de junio, 2020).

²Atilano Guilarte Leyva, *Enfoque cronología y exégesis, de la Santa Biblia* (Bloomington, IN: Palibrio, 2012), 215.

³Eliezer Ronda y Howard Andruejol, *Toda la Biblia en un año para universitarios: 50 lecciones de Génesis a Apocalipsis* (Dallas, TX: E625.com, 2017). Bajo “Lección 16 >Isaías”, <https://n9.cl/31fu> (consultado: 2 de junio, 2020). Otro punto de vista, Juan B. Perez, muestra que Mateo menciona 53 profecías que fueron cumplidas. Juan Bautista Pérez, *Teología predictiva: Una teología sistemática de la profecía bíblica*, 2da ed. (Morrisville, NC: Lulu Press, 2013), 248. Miguel Núñez escribe “que el número de profecías cumplidas en la persona de Jesús es tan grande que resulta difícil citarlas todas”. Véase Miguel Núñez, *¿Y quién es Jesús? Un enfoque práctico acerca del hombre que cambió la historia* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2007), 106. Cabe señalar que el autor muestra cómo las profecías del AT se cumplieron en la Persona de Cristo en el NT, donde sugiere más de setenta alusiones mesiánicas en el libro de Isaías. Véase [¿Jonathan

que hablaban acerca de él¹ y están citadas en ese libro.² Jesús de Nazaret se identifica a sí mismo como el cumplimiento de ellas.³ De igual modo, un factor que resalta la importancia de Isaías y especialmente de Isaías 53 es que éste es un capítulo que juega un rol notable y forma parte de una pieza monumental en la teología del NT.⁴ Por otra parte, cuando se estudia el saludo típico cristiano en el NT, hace eco al sacrificio del Siervo sufriente.⁵ Por lo tanto, dado que Isaías 53 presenta de manera inmejorable la forma en que el Mesías administra el don de la salvación, el presente trabajo de investigación busca preguntarse de qué modo la obra del Mesías según Isaías 53:1-12 puede funcionar como modelo para la mayordomía cristiana. Este artículo tiene como objetivo analizar y obtener los aspectos teológicos generales de la obra del Mesías según Isaías 53:1-12 y como éstos contribuyen como prototipo de la mayordomía cristiana. Por lo tanto, llevar esto a cabo es trascendental para comprender la temática de la mayordomía. De igual

Jaquez?], *Profecías mesiánicas cumplidas por Jesús* (Jesús vive Ministerio Evangelístico, 2011), 31-58.

¹N. T. Wright, *Simplemente cristiano: Por qué el cristianismo tiene sentido*, trad. Juan Carlos Martín Cobano (Miami, FL: Vida, 2012), 86. Reader DC.

²Por mencionar, en el Evangelio de Lucas, (Lc 4:16 -28) Jesús mismo leyó una porción de las Escrituras hebreas, en este caso de Isaías 61: 1-2.

³Gonzalo Lobo y Joaquín Gómez, *Jesús, el hijo de Dios: El mensaje cristiano*, vol. 2 de *Guías pedagógicas* (Madrid: Palabra, 2010), 124-5; José Díaz Murugarren, *Fundamentos de la vida cristiana: Proyecto de teología fundamental*, vol. 16 de *Estudio teológico de San Estaban Salamanca: Glosas* (Salamanca: San Esteban, 1991), 142.

⁴John MacArthur, *El evangelio según Dios: El capítulo más notable del Antiguo Testamento* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2018). Bajo “¡Heme aquí! ¡Envíame a mí!”, <https://n9.cl/8511> (consultado: 3 de junio, 2020).

⁵Stanley M. Horton, *Teología sistemática: Una perspectiva pentecostal* (Miami, FL: Vida, 2013). Bajo “15.3 La sanidad en el Antiguo y en el Nuevo Testamento”, <https://n9.cl/dcp4p> (consultado: 3 de junio, 2020).

manera, este trabajo es relevante ya que se tiene un concepto insuficiente y escaso concerniente a una mayordomía integral. De manera que, esta investigación expone una pieza clave y sustancial de la obra salvífica del Mesías y cómo éste se entreteje como modelo de la mayordomía cristiana.

El presente artículo realiza un estudio teológico de Isaías 53:1-12. De ese modo, se realiza una evaluación exegética, con la finalidad de adquirir los conceptos teológicos singulares del pasaje. En el proceso de la investigación también se estudia el texto, mostrando así una microestructura del pasaje. Además, se examinan determinados principios de la mayordomía que se manifiestan en el texto. Asimismo, se consideran ciertas ocasiones de la vida de Jesús para así contemplar cómo la obra del Mesías conexas con la mayordomía converge como dúo dinámico teológico, aflorando un modelo de la mayordomía integral Cristocéntrica. Finalmente, se muestran las conclusiones.

Estudio del pasaje

Isaías, siendo un libro inspirado (2 Ti 3:16), también tiene un lugar especial en las Escrituras y un significado fundamental para la fe cristiana. A pesar de esto, los escritores de la alta crítica niegan la unidad del libro de Isaías.¹ De igual manera, rechazan que este libro profético, fue escrito por un solo autor.²

¹Los eruditos de la crítica bíblica, sostienen que el libro de Isaías es una fragmentación, debido a su división. Este dilema gira en torno a la mención de Ciro. Por ende, tales estudiosos afirman que Isaías tiene tres secciones colosales. El primer libro abarca los capítulos 1-39; el segundo libro los capítulos 40-55 y el tercer libro del 56-66. Los argumentos que se proponen en contra de Isaías como una unidad completa son: el estilo literario, las ideas teológicas y el tema central. Véase Merrill F. Unger, *Nuevo manual bíblico de Unger* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1987), 241; Leon James Wood, *Los profetas de Israel: Un estudio de los profetas, escritores o no, como personas* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1996), 317. Se debe tener presente que el dilema de la unidad de Isaías ha sido un tópico de discusión por décadas. Por lo tanto, este estudio no busca solucionarlo. A los efectos de este estudio, se asume que Isaías se constituye como un todo.

²Esta problemática surge al rechazar Isaías como una unidad literaria indivisible. Al percibir Isaías como tres unidades diametralmente opuestas, abren otra ventana para catalogar un autor en cada sección del libro. Diversos comentaristas proponen un segundo autor, esta corriente de pensamiento inicia con el comentario de Johann Christoph Döderlein (1775-1789) quién propuso que los capítulos 40-66 fueron escritos por un segundo profeta, al cual se denomina “Deutero-Isaías”. Aunque cabe mencionar, que Wilton M. Nelson menciona que el primer pensador en proponer más de un autor a Isaías fue un judío español, Moisés Ibn Chiquitilla, Cordobés del siglo II d.C. Posteriormente, en los años 1892 Bernhard Duhm divulga su comentario respecto a Isaías en el cual plantea que los capítulos 40-66 se subdividen, debido a que identifica en los cuatro cantos del Siervo sufriente elementos opuestos al segundo Isaías. A su vez, Duhm mostraba la existencia de un tercer autor, desde entonces se designa a los capítulos 56-66 como “Trito-Isaías”. Véase Luis Alonso Schökel y José Luis Sicre Díaz, *Profetas*, vol. 1 de *Profetas: Isaías Jeremías* (Madrid: Cristiandad, 1980), 94; Claire Mathews McGinnis y Patricia K Tull, eds., *As Those Who Are Taught: The Interpretation of Isaiah from the LXX to the SBL* (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2006), 243-6; Bernhard Duhm, *Das Buch Jesaia*, vol. 1 de *Göttinger Handkommentar zum Alten Testament: Die prophetischen Bücher*, (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1968), 14; Evaristo Martin Nieto, *Nuestra Sagrada Biblia: Letra grande* (Bogotá, Colombia: San Pablo, 2009), 928-9; Milton Jordán Chiqua, *Introducción general a la Sagrada Escritura* (Bogotá, San Pablo, 2011), 77; Øystein Lund, *Way Metaphors and Way Topics in Isaiah 40-55*, vol. 28

No obstante, otro grupo de autores ilustres, que afirman de manera categórica la unidad de Isaías.¹ De igual modo, certifican que Isaías fue el único autor de todo el libro desde el capítulo 1 al 66.² De igual importancia, Isaías presenta una obra de gran

de *Forschungen zum Alten Testament* (Tübingen: Mohr Siebeck, 2007), 25; Wilson M. Nelson, *Diccionario ilustrado de la Biblia* (Nashville, TN: Caribe, 1977), 307.

¹Alfred Martin, *Isaías: Comentario bíblico Portavoz* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2019), 16-7.

²Se debe destacar algunos indicadores literarios contundentes de la unidad de Isaías. También, se percibe una serie de expresiones frecuentes. Véase Terry R. Briley, *Isaiah, Volumen 1, The College Press NIV Commentary Series* (College Press, 2000), 15; John N. Oswalt, *The Holy One of Israel: Studies in the Book of Isaiah* (Wipf & Stock Publishers, 2014), 41. Por otro lado, se contempla en ciertos estudios una dependencia en argumentos estilísticos de los capítulos 40-66, de los primeros capítulos 1-39. Esto muestra así una unidad indivisible. Aunque ciertos autores cegados por la corriente inexacta de Döderlein, J. G. Eichhorn y de Duhm no aceptan que fue la misma mano de Isaías quien escribió todo el libro. Jake Stromberg, *An Introduction to the Study of Isaiah* (London, NY: T & T Clark International, 2011), 9; Hermann Cohen y Manuel Reyes Mate, *La religión de la razón desde las fuentes del judaísmo*, vol. 142 de *Pensamiento crítico / Pensamiento utópico* trad. José Andrés Ancona Quiroz (Rubí, Barcelona: Anthropos, 2004), 75; Marvin A. Sweeney, *Isaiah 40-66*, vol. 19 de *Forms of the Old Testament literature* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016), 14. No obstante, otros académicos conservadores, presentan evidencias como el libro apócrifo, Eclesiástico, ya que expone la unidad de Isaías. En esa línea, se cita a Isaías, los capítulos 36-37. Véase Archibald L.H.M. Van Wieringen, “Sirach 48:17-25 and the Isaiah-Book: Hezekiah and the Reader-Oriented Perspective of the Isaiah-Book”, en *Rewriting Biblical History: Essays on Chronicles and Ben Sira in Honor of Pancratius C. Beentjes*, ed. Jeremy Corley y Harm van Grol (New York: Walter de Gruyter GmbH & Co. KG, 2011), 191-93. De igual manera, el rollo más antiguo del Qumrán. También, que el NT manifiesta de manera auténtica al profeta Isaías como autor de dicho libro, debido a que es frecuentemente citado y muchas de estas menciones se encuentran a lo largo de Isaías. Además, Jesucristo asumió que Isaías era el autor de todo el libro. Véase Ernesto Trenchard, *Introducción a los libros proféticos e Isaías* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1993), 65-8.; Trent Butler, *Holman Old Testament Commentary – Isaiah*, ed. Max Anders (Nashville, NT: Broadman & Holman, 2002). Bajo “Introduction to Isaiah”, <https://n9.cl/tvwb> (consultado: 22 de junio, 2020). Dallas Theological Seminary, John F. Walvoord y Roy B. Zuck, eds., *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, Bible knowledge series (Colorado Springs, CO: David C. Cook, 1983), 1029-31. Del mismo modo, el enfoque tradicional tanto para los intérpretes judíos como los cristianos consideraban a Isaías hijo de Amoz, el autor de todo el libro. Véase Tremper Longman III y Raymond B. Dillard, *An Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994), 268 -75; Henrietta C. Mears, *What the Bible Is All About: Bible*

envergadura, la cual está repleta de profecías mesiánicas.¹ De ese modo, algunos autores aprecian distintos géneros en Isaías conforme a la división de la alta crítica. Por mencionar, el género de la salvación.² A su vez, se denota su naturaleza profética de

Handbook (Oxford: Monarch Books, 2016). Bajo “Two Emphases”, <https://n9.cl/f3x7> (consultado: 22 de junio, 2020). De igual importancia, John Newell Oswald, reconoce que todo el libro de Isaías fue escrito por el profeta que lleva su nombre. Aunque Oswald no presenta argumentos técnicos, más bien teológicos, desde un punto de vista este razonamiento es más sensato y sólido, ya que expone también la naturaleza profética como cimiento en su análisis, dejando así las posturas modernas teológicamente ineficaz. Véase John N. Oswald, *The Book of Isaiah, Chapters 40–66 New International Commentary Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), 19-22. Adobe Reader DC. Por otro lado, R. J. Clifford menciona algunos autores que sostienen que el libro de Isaías fue escrito por el mismo profeta del octavo siglo. Véase. Richard J. Clifford, “The Unity of the Book of Isaiah and Its Cosmogonic Language”, *The Catholic Biblical Quarterly* 55, no. 1 (1993): 1-2. Algunos estudiosos conservadores han mantenido la unidad de Isaías, cuyo autor es Isaías en el siglo VIII a.C. Como los expresan algunos autores en sus comentarios. Algunos pensadores como: Oswald Thompson Allis, Edward Joseph Young, John Alexander Motyer, Rachel Margalioth, John Barton Payne, Peter Runham Ackroyd, Ronald Ernest Clements, Rolf Rendtorff, John Newell Oswald. Véase John D. W. Watts, *Isaiah 1-33*, vol. 24 de *Word Biblical Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004). Bajo “Deutero-Isaiah (Chaps. 40-66)”, <https://n9.cl/ow20> (consultado: 22 de junio, 2020). Herbert Wolf, *Interpreting Isaiah: The Suffering and Glory of the Messiah* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1985), 28-36; Se-Hoon Jang, *Particularism and Universalism in the Book of Isaiah: Isaiah's Implications for a Pluralistic World from a Korean Perspective*, vol. 4 de *Bible in history* (Bern, NY: P. Lang, 2005), 71-5. Para el presente trabajo de investigación se adopta la posición conservadora, con respecto a que el libro de Isaías en su totalidad, como un todo inseparable, fue escrito por el mismo vidente Isaías, hijo de Amoz (Is 1:1).

¹William MacDonald, *Comentario bíblico de William MacDonald: Antiguo y Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2004). Bajo “Los setenta años de Cautividad y el periodo Pos-cautiverio”, <https://n9.cl/g1bj> (consultado: 23 de junio, 2020).

²Paul L. Redditt, *Introduction to the Prophets* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, reimp., 2008), 86.

manera inapelable.¹ Asimismo, otros autores perciben de manera notable la poesía.² Otros, el género histórico.³ Por otro parte, al analizar el Texto Masorético (TM) de la perícopa en estudio, se evidencia un cambio en la apertura del texto hebreo opuesto al español. Es decir, el capítulo 52 en el verso 12, termina con una *setumah* (ט). Implica que se cierra una unidad y se abre otra. Por ende, los pasajes de Isaías 52:13 hasta Isaías 53:12, son una nueva división temática.⁴ El TM termina en el capítulo 53 en el v. 12 con

¹Brian Doyle, *The Apocalypse of Isaiah Metaphorically Speaking: A Study of the Use, Function, and Significance of Metaphors in Isaiah 24-27*, vol. 151 de *Bibliotheca Ephemeridum theologicarum Lovaniensium* (Leuven: University Press; Sterling, Va: Uitgeverij Peeters, 2000), 24.

²Armando J. Levoratti, *Comentario bíblico latinoamericano: Antiguo Testamento II. Libros proféticos y sapienciales* (Navarra: Verbo Divino, 2007), 261.

³Ben Witherington, “Early Isaiah—Isaiah 1–12”, In *Isaiah Old and New: Exegesis, Intertextuality, and Hermeneutics* (Minneapolis: Fortress Press, 2017), 41-42.

⁴Hay ciertos autores que proponen otra delimitación de la perícopa en estudio. Sin embargo, el libro de Isaías es una obra que se ha estudiado a gran escala a través del tiempo. En ese sentido, la gran mayoría de escritores afirman de manera rotunda e indiscutible la postura presentada de la delimitación de la perícopa en estudio. De esa manera, están en concordancia con la tradición masorética, sostienen que Is 52:13-53:12 constituye una entidad temática. Véase Eugene Robert Ekblad, *Isaiah's Servant Poems According to the Septuagint: An Exegetical and Theological Study*, vol. 23 de *Contributions to biblical exegesis and theology* (Leuven: Peeters, 1999), 168; Bernard Piault, *Dios habla a su iglesia: Predicación ciclo “C”* (Buenos Aires: Guadalupe, 1973), 240; Jeremy R. Treat, *The Crucified King: Atonement and Kingdom in Biblical and Systematic Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014). Bajo “The Suffering servant and his Kingdom Context in Isaiah”, <https://n9.cl/qjrn> (consultado: 23 de junio, 2020). Marjo C. A. Korpel, y Johannes C. de Moor, *The Structure of Classical Hebrew Poetry: Isaiah 40-55*, vol. 41 de *Oudtestamentische Studiën* (Leiden: Brill, 1998), 545; Joseph Blenkinsopp, “The Sacrificial Life and Death of the Servant (Isaiah 52:13-53:12)”, *Vetus Testamentum* 66, no. 1 (2016): 1; Michael L. Barré, “Textual and Rhetorical-critical Observations on the Last Servant Song (Isaiah 52:13-53:12)”, *The Catholic Biblical Quarterly* 62, no. 1 (2000): 1; Brian A. Verrett, *The Serpent in Samuel: A Messianic Motif* (Eugene, OR: Resource Publications, 2020), 42; Walter C. Kaiser Jr, “The Identity and Mission of the Servant of the Lord”, en *The Gospel According to Isaiah 53: Encountering the Suffering Servant in Jewish and Christian Theology* (Grand Rapids, MI: Kregel Academic, 2012), 87; Anthony J. Tambasco; R J. Cassidy y Catholic Biblical Association of America, *The Bible on Suffering: Social and Political Implications* (NY:

otra *setumah* (ט). Por ende, es una nueva sección. De manera que, la perícopa del cuarto canto del Siervo sufriente, de Isaías 52:13-53:12 se ha formado en distintos tópicos y en diferentes estructuras.¹ Sin embargo, para fines de esta investigación se emplea la estructura quiástica propuesta por John Edgar Goldingay. Se utiliza con la finalidad de comprender mejor la construcción poética-profética del texto.²

52:13-15	Mi siervo triunfará a pesar de su sufrimiento
53:1	¿Quién podría haber reconocido el brazo de Jehová?
53:2-3	Él fue tratado con desprecio
53:4-6	La razón de su sufrimiento fue por nosotros
53:7-9	Él no merecía ese trato
53:10-11α	Por su mano el propósito de Jehová triunfará
53:11αβ-12	Mi siervo triunfará a causa de su sufrimiento

Paulist Press, 2002), 34; García Fernández Marta, *Consolad, consolad a mi pueblo: El tema de la consolación en Deuterocanónicos*, vol. 181 de *Analecta biblica* (Roma: Gregorian & Biblical Press, 2010), 235.

¹Para mayor información de otras propuestas de bosquejos véase Antti Laato, “The Composition of Isaiah 40-55”, *Journal of Biblical Literature* 109, no. 2 (1990): 213. En adelante *JBL*. Fredrik Hägg Lund, *Isaiah 53 in the Light of Homecoming After Exile* vol. 31 de *Forschungen zum Alten Testament/Lénart* (Tübingen: Mohr Siebeck, 2008), 46-51; Eugene Robert Ekblad, *Isaiah's Servant Poems According to the Septuagint*, 177-261; Lénart de Regt, “Language Structure and Strategy in Isaiah 53:1-6 וְכִי לִשְׁמֵךְ Word Order and the Translator”, en *Tradition and Innovation in Biblical Interpretation: Studies Presented to Professor Eep Talstra on the Occasion of his Sixty-Fifth Birthday* vol. 57 *Studia Semitica Neerlandica* (Leiden: Brill, 2011), 417-35.

²John Goldingay y David F Payne, *A Critical and Exegetical Commentary on Isaiah 40-55* vol. 23 de *International critical commentary on the Holy Scriptures of the Old and New Testaments* (London: Bloomsbury, 2006), 277. Cabe resaltar, que se emplea la estructura citada, ya que es la misma esencia que contempla el autor del artículo en el estudio del texto bíblico.

A través de esta composición se percibe de forma subyacente como estudio del pasaje un trinomio que repercute en una mayordomía integral. Es decir, una cadena compuesta de tres anillos indivisibles. Estos son: la gratitud, el servicio y el dar gloria/exaltar a Dios. De igual manera, este punto se clarificará en páginas posteriores.

Aspectos teológicos generales

Es importante tener en cuenta la microestructura de la perícopa en estudio, para una percepción plena y sistemática de los conceptos expuestos en el pasaje. Debido a que, en el marco de la perícopa en estudio (Is 52:13-53:12), se manifiesta una estructura incomparable, cuyo centro es la obra salvífica del Siervo inocente en favor de muchos. Es decir, el texto expone de manera singular y única cómo se asocia la soteriología con la cristología. Aunque son dos aspectos sustanciales, y distintos, también son dos componentes indivisibles. En ese sentido, Isaías, a lo largo de su obra profética, pero de manera majestuosa y ampliada, lo describe en el cuarto poema del Siervo inocente. De esa manera, exterioriza una especie de rompecabezas, cuyas piezas se denotan en el contexto inmediato, pero también en todos sus 66 capítulos. Igualmente, otros elementos del radiante *puzzle*, se manifiestan desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Esto es, todas las Sagradas Escrituras. Tener esto presente es de suma relevancia, ya que permite al lector del presente artículo, visualizar esta temática como hilo conductor de todo el Texto Sagrado con la finalidad de comprender y apreciar el núcleo de la figura de un garante en favor de otros en Isaías 52:13-53:12.

Nació para dar su vida en servicio

Al inicio del estudio de la perícopa se muestra la imagen del siervo עֶבֶד, (*ebed*) siendo un sustantivo masculino singular, mayormente es traducida como: siervo o

esclavo.¹ Este término surge al comienzo de Isaías 52:13 como al final (Is 53:11), cuya función es mesiánica y en beneficio de otros. De acuerdo con Dwight Lyman Moody, citado por Miguel Nuñez “La medida de un hombre no es cuántos siervos tiene, sino a cuántos hombres sirve”.² En esa misma línea de pensamiento, se podría afirmar que el Siervo benevolente, tenía como lema el servir a otros antes, que ser servido. Esta es una característica exclusiva y singular del Siervo y además se denota su repercusión en el NT, debido a que es su esencia intrínseca. De la misma manera, es interesante apreciar como la Septuaginta (LXX) traduce el sustantivo עַבְדֵּי al griego koiné δοῦλος.³ Este término griego es mayormente usado en el NT como esclavo y éste está sujeto a servir.⁴ Ese aspecto arroja luz al texto en estudio, ya que al trasladarnos al NT en Marcos 10: 44, 45 se menciona en primer lugar, el vocablo δοῦλος en el v. 44, dos veces el lexema διακονέω en el v. 45, y en este verso Marcos incrementa que el “Hijo del hombre vino para servir”. De esa forma, se comprende que los términos tanto en el hebreo y en el griego se correlacionan, lo que expone un elemento esencial. De modo que, el Siervo inocente sufre como esclavo para favorecer a otros con su propia vida. Es decir, el Siervo sufriente estaba dedicado al servicio de YHWH Dios (Is 42:1; 49: 5-7; 50:10; 52:13;

¹Moisés Chávez, *Diccionario de hebreo bíblico* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1992), 433.

²Miguel Nuñez, *Una iglesia conforme al corazón de Dios* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2011), 263.

³H. Ringgren Uppsala, “עַבְדֵּי”, en *Theological Dictionary of the Old Testament*, eds. G. Johannes Botterweck y Helmer Ringgren (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1999), 10:381. En adelante *TDOT*.

⁴Hans Georg Link y Rudolf Tuentje, “δοῦλος”, en *The New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1985), 3:592. En adelante *NIDNTT*.

53:4, 10-12; 61:1; Lc 22:27) el cual a su vez de forma indirecta sirve a otros. Por ende, Isaías manifiesta a un Siervo que se especializa en el altruismo y, además hace una designación mesiánica como cúspide profética de la misión del Siervo en favor de muchos, con la única finalidad de proporcionar sanidad y restauración.¹

Su brazo está presto para salvar

El vidente Isaías, usa la expresión *וְזְרוּעַ יְהוָה* “y brazo de YHWH” es una frase genitiva. Por lo tanto, el presente sustantivo femenino singular constructo *זְרוּעַ* (*z^erôa*’) es traducido como: brazo.² En Isaías se aprecia un bucle de conceptos relacionado al sustantivo *זְרוּעַ* la cual maneja de forma sincronizada y paralela. El término *זְרוּעַ* aparece en Isaías 30:30; 40:10; 48:14; 51:9, 17; 63:12 como representación del poder de YHWH en un contexto de juicio o bien de liberación. Por otro lado, el profeta añade de manera magistral el concepto como YHWH salva con su brazo, esta idea de pensamiento se refuerza de manera categórica en la totalidad del libro de Isaías. De ese modo, es importante destacar que la frase *וְזְרוּעַ יְהוָה* tiene una frase prima que es *יַד יְהוָה* “mano de YHWH”(Isa. 19:16; 25:10; 41:20; 62:3; 66:14). Así mismo, se exhibe un puente sintáctico y semántico en ambas expresiones a lo largo y ancho del libro de Isaías. Estos enunciados engendran un destello claro y vital para la comprensión de Isaías 53:1.

Es decir, el profeta Isaías, emplea estas cláusulas de forma iterativa, haciendo hincapié en las cualidades divinas como: justicia, misericordia y salvación por medio de

¹Walter C. Kaiser, “עבד”, en *Theological Wordbook of the Old Testament*, ed. R. Laird Harris, Gleason L Archer Jr. y Bruce K. Waltke (Chicago: Moody Press, 1980), 2:639-40. En adelante *TWOT*.

²Chávez, *Diccionario de hebreo bíblico*, 155.

su brazo. En Isaías 33:2, 51:5, 6, 8; 52:10; 59:16; 63:5, el escritor bíblico utiliza términos singulares de manera mancomunada en los pasajes citados. En otras palabras, los sustantivos y verbos insistentes que se entretajan en tales versos son: *ישע*, *יְהוָה*, *צַדִּיק*, *יְשׁוּעָה* y *יְרֵעֵ*. De esa manera, se presenta cómo el libro de Isaías explícitamente y de manera indiscutible afirma el concepto que el brazo de YHWH no solo es para mostrar su justicia y su poder en situaciones bélicas, y de liberación de las naciones circundantes o para dar protección y cuidado por su pueblo (Is 40:10) sino que tiene una impresión de mayor magnitud, la cual está vinculada con la salvación. Por mencionar, Isaías, bajo inspiración divina expresó en cierta ocasión al pueblo que la mano de YHWH había quitado sus iniquidades (Is 40:2). Sin lugar a dudas, esta oración, aunque minúscula, tiene una preponderancia única e inigualable, el brazo de YHWH está presto para perdonar y salvar.

Por lo tanto, el autor bíblico al seguir su poema acerca del Siervo sufriente, plantea un aspecto soteriológico. Es decir, Isaías exhibe al Siervo manso desde distintos enfoques y funciones concernientes a la salvación. De esa manera, prosigue con una pregunta retórica en Isaías 53:1, pero el contexto evidencia una sugerente respuesta, que se va desarrollando en los siguientes versos. Por ende, Isaías en cada clausula va incrementando piezas armoniosas, para exhibir el rompecabezas completo. De este modo, usa la expresión *יְרֵעֵ יְהוָה* como una metonimia.¹

¹H. L. Ginsberg, “The Arm of YHWH in Isaiah 51-63 and the Text of Isa 53:10-11”, *JBL* 77, no. 2 (1958): 155.

En suma, Isaías al emplear esta cláusula la utiliza como un axioma soteriológico, debido a que el Siervo voluntario está listo para salvar e interceder por otros que son culpables e incluso aun cuando estos lo desprecien.¹

La sustitución es un acto de amor divino

De la misma manera, Isaías incrementa otra pieza sustancial. En esta ocasión escenifica el actuar del Siervo, no solo muestra que es altruista y que está dispuesto a salvar con su brazo, sino que, además, hace la función de un enviado, pero llevando una carga sobre sí, la cual no le pertenece. En la perícopa en estudio, la raíz verbal נָשַׁן es empleada sólo en las voces *Niphal* (1x: Is 52:13) y *Qal* (2x: Is 53:4, 12). El término hebreo נָשַׁן, que es traducido como levantar, poner, cargar, llevar, traer y transportar,² apoya el argumento de que el Siervo hace el rol de un suplente, además la sintaxis evoca a una acción verbal que se completó, que se terminó de manera efectiva. Es decir, que el Siervo inocente efectivamente נָשַׁן לָנוּ הַמַּחֲמָדִים, las “enfermedades de nosotros él cargó”. Esta imagen muestra que el Siervo realiza el papel de un sustituto expiatorio, el cual además de llevar enfermedades, soporta dolores ajenos. Esta representación parece estar haciendo eco a los textos del Pentateuco. De manera específica, a los sacrificios por el pecado (Lv 4, 5) y el sacrificio por la culpa (Lv 6:1-7) debido al uso del vocablo נָשַׁן en Lv 5:17;10:17; 20:17; 22:9; 24:15, ya que su terminología interviene entre sí.

De la misma manera, otro verbo correspondiente surge en el v. 4 es el verbo סָבַל (*sābal*)

¹Bernd Janowski, “Er Trug Unsere Sünden: Jesaja 53 Und Die Dramatik Der Stellvertretung: Hans Walter Wolff Zum 17. 12. 1992.” *Zeitschrift Für Theologie Und Kirche* 90, no. 1 (1993): 19–24.

²Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, 513.

cuya raíz es traducida como: cargar y sostener.¹ Similar al término נָשָׂא, a su vez, ambos verbos se vinculan en el v. 4, también ambos términos en su aspecto verbal están en perfecto. De manera similar, en el mismo v.4 se evidencia dos sustantivos semejantes חֲלִי (hālî) que significa: enfermedad o dolor² y מַכְאֵב, (mak'ôb) se entiende como: tristeza, pena o dolor.³ Por ende, estos vocablos tienen una misma impresión: un sufrimiento total. Por lo tanto, estos lexemas son análogos, y corresponden a los verbos mencionados anteriormente. Por lo cual enfatiza de manera absoluta e indiscutible que el Siervo inocente se entrega como sacrificio que carga y lleva las enfermedades, los dolores físicos, pero también las angustias mentales de otros.⁴ Asimismo, insinúa que el Siervo sufriente carga con la culpa y el castigo del pecado de muchos por representación o sustitución.⁵

Su sacrificio nos concede paz para con Dios

Por otra parte, el profeta Isaías sigue ampliando la obra del Siervo acendrado. De ese modo, incorpora otro elemento fundamental que realiza en favor de los transgresores. Es decir, agrega que el Siervo es herido. En Isaías 53:5 se muestran dos términos paralelos חָלַל y נָכַח, ambos son verbos con inflexión verbal en participio, lo que expresa que la acción del verbo no es interrumpida. El primer verbo חָלַל (*hālal*) es traducido como

¹Chávez, *Diccionario de hebreo bíblico*, 414.

²Carl Philip Weber, “חָלַח”, *TWOT*, 1:287.

³John N. Oswalt, “מַכְאֵב”, *TWOT*, 1:425

⁴Ibíd., 425.

⁵Walter C. Kaiser, “נָשָׂא”, *TWOT*, 2:601.

traspasar, atravesar, perforar, agujerear, apuñalar, acuchillar y malherir.¹ El segundo verbo דכך (*dkk*) es traducida como: ser oprimido, aplastar, oprimir, y estar abatido.²

No obstante, el segundo verbo mencionado es *Pual* lo cual denota que la fuerza verbal es intensiva y su voz pasiva. Este verbo hace brotar una acción salvífica en el contexto del Siervo voluntario. Es decir, que Isaías expone que el Siervo justo es perforado o atravesado de una forma brutal e intensa nunca antes vista, por otro sujeto, el contexto manifiesta que ese agente es Dios (Is 53:4). Sin embargo, se debe comprender que, en este acto de redención, era el propósito y la voluntad de Jehová Dios (Is 53:10) que el Siervo padeciera. Esto alude a otros pasajes de la Escritura con la noción de que este suceso fue un hecho conveniente, programado y votado por el concilio divino. Esta línea de pensamiento se amplifica a lo largo de las Escrituras y respalda la percepción del vidente Isaías (Is 46: 10; 57:15; cf. Hch 2:23; 1 Co 2:7; Ef 1:11; 1 P 1:19, 20). Así que, el plan de salvación fue proyectado mucho antes de la creación del mundo. De ese modo, ya se había provisto al Siervo sumiso como dádiva, cuya única intención era ser aplastado y traspasado por nuestros pecados (Is 53:5). Este acto de amor puro y abnegado manifiesta que el Siervo sufriente estaba presto para salvar a otros con su propia vida.

Después de todo, el Siervo dócil sufre una muerte ignominiosa, su defunción tiene como quid el ser holocausto en beneficio de muchos, pero su muerte es “por las transgresiones de nosotros” מִפְּשָׁעֵינוּ y “por las iniquidades de nosotros” מִעֲוֹנוֹתֵינוּ, estos enunciados son gemelos. En primer lugar, la expresión inicial deriva del sustantivo עֲשָׂה

¹Schökel, 256.

²Chávez, 121.

(*pesha*) es traducido como: delito, crimen, culpa, pecado, ofensa y rebeldía.¹ Es interesante notar que, Isaías comienza su libro y termina con el mismo término hebreo עֲשָׂה. En su primera referencia, condena al pueblo de YHWH; los cuales tenían una relación de Padre e hijo. Sin embargo, reprende su acción de rebelarse contra YHWH (Is 1:2; 43:27; 46:8; 48:8; 50:1; 59:13). Por el contrario, aquel que, a sabiendas no se convierte de su rebelión contra YHWH, su resultado final sería la muerte (Is 1:28; 66:24).

Por otro lado, en una visión profética en el marco de juicio sobre la tierra, Isaías describe una especie de cataclismos, los cuales adjudica a los pecados y a la rebelión de los hombres en oposición a YHWH como causante del desastre (Is 24:20). En segundo lugar, está la palabra אָוֹן (*āwōn*) la cual deriva del segundo enunciado. Este término es traducido como: delito, crimen, ofensa y culpa.² La primera referencia del sustantivo אָוֹן en Isaías, describe al pueblo escogido por YHWH, como una nación inicua, pecadora (Is 1:4; 5:18; 14:21; 43:24; 57:17) el ser así provoca que YHWH castigue al pueblo por sus iniquidades engendradas (Is 13:11; 26:21), sin embargo, esta idea no debe considerar a YHWH como un tirano o déspota, más bien sus castigos tienen propósitos sublimes y sobre todo redentores (Is 27:9). Además, muestra como YHWH le quita la culpa al profeta Isaías (Is 6:7). Por otro lado, de forma sorprendente e inusitada el sustantivo, surge en un contexto lamentable, porque el pueblo rechaza el perdón divino, lo cual enfatiza que Jehová de los ejércitos no puede ofrecer el perdón, si su pueblo persiste en la iniquidad (Is 22:14) y permanecer en el pecado ocasiona desgracia, insolvencia y ruina en todo sentido (Is 30:13).

¹Schökel, 626.

²Ibíd., 551.

En general, y a pesar de esto, Isaías también emplea el término עֲשֵׂה desde una óptica de la redención. Por ende, es una temática que se relaciona con la soteriología, esto se denota en Isaías 43:1, 25; 44:22. En ese sentido, lo utiliza. Exhibiendo así, la enseñanza salvífica de lo que ocurría en el día de la Expiación (Lv 16:15, 16; 1 P 2:24; Is 53:5, 8, 12), la cual es imposible “sin derramamiento de sangre” (Heb 9:22; Cf. Is 53:12). De igual importancia, muestra el deber de parte de los dirigentes de reprender y censurar el pecado del pueblo por su insubordinación a YHWH (Is 9:13-7; 58:1; 59:2-8).

La única finalidad de este acto de amonestación era suscitar el arrepentimiento de parte del pueblo e inclusive Isaías exhibe el tormento apesadumbrado del pueblo, el cual señala la conducta errática, el reconocimiento pecaminoso, la confesión de pecados y la admisión de culpa de parte del pueblo (Is 59:9-13). Esta idea de pensamiento intensifica y consolida la simbología que se evidenciaba en los sacrificios regulares, como también en el día de Expiación, ya que el arrepentimiento era fundamental en ese día (Lv 4:27-29; Lv 16:29-34). Por lo tanto, YHWH manifiesta su acto salvífico en beneficio de aquellos que se arrepienten y se vuelven a él (Is 59:20).

De igual modo, el sustantivo אָוֹן (*'āwōn*) está sumergido en el cuarto canto del Siervo sufriente (Is 53:5, 6, 11). Por ende, las expresiones hebreas mencionadas anteriormente hacen hincapié en que el Siervo no tenía pecado alguno, o que hubiese cometido un delito en sí, sino que las iniquidades, las rebeliones contra YHWH, los delitos y toda la culpa eran nuestras y su muerte fue hecha en favor nuestro. En otras palabras, los culpables somos nosotros, y el Siervo inocente sufre por nuestras ofensas, no para condenar, al contrario, su muerte fue para redimirnos.

La manera en que redacta Isaías es muy artística, realiza un juego de palabras análogas y antitéticas. Esto se percibe en el v.5 con los vocablos מוֹטָר “castigo de” y יִבְחַבְרְתָּהּ “y por su azote” también con los términos שְׁלוֹמֵנוּ “paz de nosotros” y נִרְפְּאֵנוּ “por él fuimos sanados nosotros”. En esa línea, estos términos se podrían agrupar en dos categorías como: propiciador y receptor. Dicho de otra manera, el castigo por medio de la flagelación permite al Siervo que sufre la facultad de proporcionar a otros paz y sanidad. Por lo tanto, estas palabras están estrechamente vinculadas. Además, estos vocablos expanden de forma colosal la comprensión soteriológica del Siervo generoso para beneficiar a otros y a su vez aporta claridad al esqueleto del rompecabezas.

Por consiguiente, el término שְׁלוֹמִים (*shālôm*) es traducido como: paz, tranquilidad, serenidad, calma, concordia, prosperidad, bienestar y bonanza.¹ El sustantivo שְׁלוֹמִים en el libro de Isaías, cuenta con un total de 31 ocurrencias. El profeta que utiliza este vocablo a grandes proporciones es Jeremías, seguidamente y de manera subordinada, Isaías. Por lo tanto, es sustancial considerar este sustantivo. En su primer uso de este término alude al Mesías prometido, cuyo reino es pacífico (Is 9:6). Por otra parte, menciona que una consagración total a YHWH le asegura paz y tranquilidad al que ha confiado en su nombre (Is 26:3, 12; 27:5). De manera similar, Isaías establece un vínculo entre la justicia, como secuela eficiente proporciona paz, seguridad y bienestar (Is 32:17, 18) en contraposición, con aquellos que se complacen en la injusticia e iniquidad no tienen paz (Is 48:22; 57:21; 59:8).

¹Schökel, 764.

Por otra parte, el vocablo רפא (*rāpā'*) es traducido como: sanar, hacer saludable, remedio, curación y salud.¹ La primera vez en que Isaías emplea este verbo, es en el contexto de repreensión contra el pueblo por su mal proceder, YHWH tenía la intención de sanarlos de sus iniquidades, pero muchos de ellos se rehusaron (Is 6:10). De ese modo, el exclusivo accionar divino siempre es con el extraordinario objetivo de sanar las heridas, que de manera indirecta o directa causó (Is 19:22; 30:26). Además, de sanar también, guía y consuela a los que sufren (Is 57:18). YHWH está presto a regenerar y a curar al pueblo, cuando estos se tornan hacia él (Is 57:19).

De este modo, el profeta emplea el sustantivo מְלוֹץ y el verbo רפא como una dupla inherente, tanto que se podría decir que funcionan como soporte del texto, y realizan una función conexas con la soteriología. Es decir, la muerte expiatoria del Siervo manso una vez más, magnifica e intensifica el acto benéfico redentor para con los pecadores. Al ser atravesado y con su defunción recibe el efecto de la iniquidad: la muerte, para otorgar bienestar integro, una paz plena y sanar las iniquidades de otros, aunque no la merecían, él estaba dispuesto a morir para curar nuestras heridas.

El siervo inocente ofrece su vida en rescate de muchos

Isaías, integra más piezas claves para el entendimiento del rompecabezas. Estos componentes son una serie de cláusulas en distintos versos. Las siguientes frases son similares en su aspecto semántico y sintáctico. “La iniquidad de todos nosotros” אַתְּ עָוֹן (v.6^d), “por la transgresión de mi pueblo fue golpeado para ellos” מִפְּשַׁע עַמִּי גָּגַע לָמוֹ (v.8^d), “sí pusiera como ofensa su alma” אִם־תְּשִׂים אֶשְׁמִי נִפְשִׁי (v.10^b), “y las iniquidades de

¹William White, “רפא”, *TWOT*, 2:857.

ellos él cargará” וְהוּא תְּחַטֵּא רַב־רַבִּים (v.11^d) “y el pecado de muchos él cargó” וְהוּא תְּחַטֵּא רַב־רַבִּים (v.12^e). Estas expresiones comparten un común denominador, su eje radica en que el Siervo inmaculado se sacrifica de manera espontánea y libre, no fue obligado a dar su vida de manera forzada, al contrario, lo hizo voluntariamente. Por lo tanto, llevó sobre sí las iniquidades, las culpas, las transgresiones, las enfermedades, los dolores físicos y mentales, y las rebeliones planificadas que se hacen contra YHWH de todos nosotros. Este símbolo soteriológico proporciona una cadena, cuyos eslabones dominantes permean todo el esqueleto estructural de la perícopa, el corazón de este rompecabezas es mostrar el poder redentor de la expiación sustitutiva del Siervo voluntario en favor de muchos. De esta manera, el mismo contexto manifiesta que Isaías emplea la metáfora de un Cordero que es llevado al matadero, y su actitud fue tan dócil que enmudeció y no abrió su boca (Is 53:7). Esta figura mesiánica se denota como hilo conductor en toda la Biblia (Gn 22:7, 8; Éx 12:3-5; Lv 5:7; Jn 1:29, 36; Hch 8:32; 1 P 1:19; Ap 5:6).

Esto señala la naturaleza vicaria del Siervo manso que se entrega como ofrenda expiatoria con la finalidad de impartir redención a muchos. El vidente Isaías, en toda la perícopa del cuarto canto del Siervo sufriente, revela toda una trama teológica, cuyas piezas afloran un flujo de pensamientos redentivos. Al juntarse cada pieza del rompecabezas, se exhibe que el centro del poema es la expiación salvífica mediante un sustituto.¹ Es decir, al profeta Isaías se le permite observar la simbología de las sombras,

¹Dentro del área de los estudios bíblicos especializados en el AT, hay ciertos estudiosos que se inclinan al pensamiento que no hay un aspecto análogo al ritual de los sacrificios que se exponen en el Pentateuco. Entre ellos: Martinus Adrianus Beek, Josef Scharbert y Jeremy Schipper. Véase John H. Walton, “The Imagery of the Substitute King Ritual in Isaiah’s Fourth Servant Song”, *JBL* 122, no. 4 (2003): 734-5; Jeremy Schipper, “Interpreting the Lamb Imagery in Isaiah 53”, *JBL* 132, no. 2 (2013): 315-25. Es impresionante como Schipper utiliza el idioma hebreo a su máxima expresión, a su

pero sus ojos proféticos se orientaban a una realidad trascendentalmente sublime y su profundo concepto salvífico gira en torno a un Siervo que se hace hombre y se ofrenda con el fin de que su muerte vicaria, y sustitutoria beneficie a los transgresores.

En esa línea de pensamiento, surge la pregunta quién es el Siervo sufriente que se entrega como un obsequio valioso, con el objetivo de otorgar a los pecadores un repertorio de dones, después de su muerte vicaria. A través de los tiempos, la identidad del Siervo sin culpa ha sido una controversia en el mundo académico, que aparentemente sigue sin resolverse. De esa manera, se muestran distintas corrientes de pensamiento sobre la identidad del Siervo sufriente de Isaías 52:13-53:12. Existen dos escuelas de interpretación. La primera, afirma una interpretación individualista. Dentro de esta escuela, Thomas Kelly Cheyne identifica al Siervo sufriente con Job.¹ Por otra parte, una

vez realiza un tipo de rastreo lingüístico del verbo בזה ו הלה el cual vincula los verbos de (Is 53:3, 10) con (Mal 1:7, 12). Mostrando así, que el cordero de Isaías 53 no es apto para morir como se hacía en el ritual de los sacrificios explícitamente como se muestra en los textos pentateucales. Esta afirmación moderna a simple rasgos parece aceptable. No obstante, los argumentos que presenta Schipper no son suficientes para llegar a una conclusión tan verídica y correcta. No considera el contexto del libro de Isaías, ni mucho menos todo el contexto del cuarto canto del Siervo. De igual modo, no considera las alusiones y los enfoques teológicos del poema en los escritos del NT. Como se mostró anteriormente, es vital ver la Escritura como un todo indivisible, este elemento lo pasa por alto Jeremy Schipper. Por ende, semejante propuesta es una postura desatinada, ajena al texto y sobre todo una heterodoxia. Por otro lado, también se percibe un considerable grupo de autores que observan el aspecto de un sustituto en el marco del cuarto canto del Siervo sufriente. Véase Henrietta C. Mears, *De qué trata la Biblia* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1960), 139; Alfred Edersheim, *El Templo: Su ministerio y servicios en tiempos de Jesucristo* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1997), 89-90; Herbert Lockyer, *All the Doctrines of the Bible: A Study and Analysis of Major Bible Doctrines* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1964), 186. Es atrayente como Lockyer presenta un bosquejo del cuarto canto del Siervo sufriente, cuyo foco es el Siervo como sustituto.

¹Emil G. Hirsch, “Servant of God”, en *The Jewish Encyclopedia* (NY: Funk & Wagnalls, 1906), XI: 205.

masa de autores lo identifican con el mismo profeta Isaías,¹ otros que el Siervo fue el vidente Jeremías,² incluso ciertos escritores ratifican que el Siervo de Isaías 53 fue Ezequiel.³ Por otro lado, Wolfgang Max Wilhelm Roth sugiere que no es ningún profeta en sí, tampoco una persona de manera individual, sino el orden profético en su conjunto.⁴ La segunda corriente presenta una interpretación colectiva, en ese aspecto, este pensamiento sostiene que el Siervo fue el pueblo de Israel histórico.⁵

No obstante, es de suma trascendencia señalar una última propuesta sobre la identidad del Siervo voluntario del cuarto canto en Isaías. El texto muestra de manera precisa y exacta como una operación matemática, cuyo resultado es contundente, detallista, claro y categórico, una respuesta a este debate. Tanto así que cada palabra y frase de la perícopa tiene una resonancia directa en la persona de Jesucristo.⁶

¹Guillermo Ramírez Muñoz, *Introducción al Antiguo Testamento* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2003), 89.

²יהודה, רצהבי, y Yehuda Razhabi, “The Commentary of R. Saadia Gaon on the ‘My Servant’ Section in Isaiah / (יב) ג—נג, (יב) / פירוש ר' סעדיה לפרק עבד ה' (ישעיה נב, ג—נג, יב),” *Tarbiz / תרביץ* 77, no. 3 (1988): 327-47.

³Preston Kavanagh y Simo Parpola, *Ezekiel to Jesus: Son of Man to Suffering Servant* (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2017), 31.

⁴Roth, W. M. W., “The Anonymity of the Suffering Servant”, *JBL* 83, no. 2 (1964): 177.

⁵William Henry Cobb, “The Servant of Jahveh”, *JBL* 14, no. 1/2 (1895): 112-3.

⁶Henning Graf Reventlow, “Basic Issues in the Interpretation”, en *Jesus and the Suffering Servant: Isaiah 53 and Christian Origins*, ed. William H. Bellinger, William R. Farmer (Harrisburg, PA: Trinity Press, 1998), 38. En el mundo académico también se aprecia un determinado grupo de autores que afirman que el Siervo voluntario del cuarto poema es un eco directo e innegable del mesianismo de la Persona de Cristo. Véase Lowell Williamson, “A Study of Isaiah's Use of the Term Servant” (Tesis de Maestría, Western Evangelical Seminary, 1958), 137-8; John Kimbell, *The Atonement in Lukan Theology* (Cambridge Scholars Publishing, 2014), 99; Julian Morgenstern, *Some Significant Antecedents of Christianity*, vol. 10 de *Studia post-Biblica* (Leiden: E.J. Brill,

De ese modo, el siervo manso y obediente, decide sufrir vicariamente por los pecadores. Isaías, al usar las frases יִצְדִּיק צְדִיק עֲבָדֵי לְרַבִּים (v.11^c) “él hará justificación, mi siervo justo para muchos”, מֵעַמְל נִפְשׁוֹ (v.12^a) “después de la angustia de su alma” y אֲשֶׁר הִעֲרָה לְמֹתוֹ נִפְשׁוֹ (v.12^d) “él hizo derramar hasta la muerte su alma de él”. Estas cláusulas exponen la disposición voluntaria del Siervo, como ofrenda de Expiación que trae perdón a los transgresores y justificación. El Siervo justo hace un acto incomparable de amor, sufre por los pecados de aquellos que lo despreciaban, pagando nuestras deudas, cuando nosotros somos los deudores y culpables. Isaías, en esta descripción profética salvífica, exhibe ampliamente y sin lugar a dudas al Mesías redentor, como el cumplimiento inplegable y exacto de este oráculo divino en la persona de Jesús. Además, manifiesta como converge el binomio teológico de la soteriología empalmado con la cristología.

La obra del Mesías como modelo de la mayordomía cristiana

Luego de haber observado en los aspectos teológicos generales cómo funciona la dinámica de la cristología vinculada con la soteriología en el Siervo justo/ Jesucristo como sacrificio perfecto, cuya trama teológica fortalece, ilustra e ilumina lo que se desarrollaba en el día de expiación. O sea, el día del perdón. De acuerdo a Richard M. Davidson: “Isaías 53 es posiblemente la declaración más profunda de la justificación por

1966), 41; Harry M. Orlinsky, “Some Alleged Ancient Near Eastern Parallels to Isaiah 53”, en *Studies on the Second Part of the Book of Isaiah* (Leiden: Brill, 1967), 66; Stephen J. Binz, *Jesus, the Suffering Servant* (New London, CT: Twenty-Third Publications, 2012), 50. La bibliografía de esta postura es bastante densa, tanto en estudios anteriores como recientes. Aunque la problemática de la identidad del Siervo justo es ‘insoluble’. Para efectos del presente artículo es sumamente relevante tomar la Biblia como una unidad inseparable. Por ende, al ver todo el aspecto teológico del canto del Siervo sufriente y sus alusiones en el NT se acepta la postura conservadora. Es decir, el Siervo inmaculado de Isaías 53 representa a Cristo.

la fe en el AT”.¹ Ahora bien, de esa dupla teológica aflora el concepto de la mayordomía integral, este modelo no coincide con el enfoque moderno de que la mayordomía gira únicamente entorno de las posesiones materiales.

La muerte del Siervo manso y justo proyecta un tipo de trinomio con respecto a los resultados que expone la mayordomía cristiana. Es decir, los tres eslabones que presenta Isaías, a través de muerte expiatoria de Cristo son: la gratitud, el servicio y el dar gloria/exaltar a Dios. Estas piezas claves tienen un aspecto similar a la estructura de la perícopa. Estos componentes contribuyen de manera significativa a la comprensión de la mayordomía. Se debe tener presente que los elementos básicos de la mayordomía son: talentos, tiempo, tesoros y templo (4T). De ese modo, se evidencia como convergen las 4 T con el trinomio que expone Isaías en su estructura de la muerte del Mesías. En otras palabras, el mayordomo agradecido de manera abismal y abnegada, a través de los dones recibidos por Cristo, las 4T; los utilizará como una ofrenda de gratitud, para su servicio, con el fin de dar gloria/exaltar a Dios. Esta fusión de conceptos es sumamente precisa, nítida y completa. A su vez permite visualizar algunos principios subyacentes de la mayordomía expuestos en el sacrificio de Cristo. De ese modo, es relevante tener en cuenta este panorama que expone Isaías, a través de la imagen de la muerte del Mesías como cordero inmolado, el cual tiene una trascendencia de peso innegable, que no puede ser tomado tenuemente. Este marco presenta múltiples aspectos relacionado a la mayordomía de manera directa o indirecta.

Emplear los talentos es un acto de amor

¹Richard M. Davidson, “Justification by Faith According to the Old Testament: In the Footsteps of the Reformers”, *Faculty Publications*, 18 de noviembre, 2017, 45.

Isaías, a través del canto del Siervo sufriente expone cómo Cristo, escogido por el concilio divino como ofrenda expiatoria, acepta de manera sumisa morir por los pecados de muchos y toma la decisión de servir a otros, a pesar de que estos lo repudian. Esto refleja cómo Cristo, siendo el Hijo de Dios (Sal 2:7, Mt 3:7; 16: 16, 17; Jn 1:14, 49; 5:26; Heb 1:5), se humilla como esclavo para beneficiar a la humanidad con su muerte expiatoria. Esto muestra cómo la segunda Persona de la deidad abandona su gloria celestial (Jn 17:5, 24) para cumplir una parte de su misión divina, el servir a los seres creados con el don de la gracia divina. Este punto exterioriza y arroja luz de cómo se debe considerar la mayordomía. Dios otorga a todos los seres humanos talentos y dones tangibles e intangibles, con la finalidad de que puedan servir de manera abnegada a otros con los dones recibidos por Dios. Por lo tanto, al obtener estas dádivas, las personas se convierten en un mayordomo de Dios, no para ostentar o vanagloriarse, sino para ser siervos de otros con los dones y talentos recibidos. Al hacer esto muestran su gratitud a Dios, el cual se refleja en un servicio amante y lo glorifican con sus acciones hechas en favor de otros. El ejemplo de esta impresión teológica, se revela en el acto en el que Dios entregó a su Siervo sufriente /Hijo unigénito (Is 53:4-12. Cf. Jn 3:16) como el don supremo dado al hombre con el propósito de servir a la humanidad con la dádiva más valiosa: la gracia divina. Esta es una escena de misericordia incalculable hecha en favor del vasto universo. Por ende, el Hijo de Dios en carne humana, al experimentar la muerte con el fin de servir a los hombres con su gracia, muestra en ese acto la obediencia y su dependencia del Padre. En ese sentido, este hecho exhibe como fruto que el sufrimiento de Jesús glorificaba a su Padre y su Padre se complació en su ofrenda vicaria (Is 53:11-12; Cf Fil 2:9-11; Jn 12:28; Hch 3:13).

Servir es dedicar tiempo a la obra de Dios

Por otra parte, la muerte del Mesías fue el sacrificio expiatorio que hizo posible la salvación de la humanidad. El amor infinito del Redentor del cosmos, muestra su gracia salvífica a todo ser humano, y de manera subyacente reparte a todos el regalo del tiempo. Es decir, el período de vida de cada ser humano, es dado por Dios (Job 33:4; Hch 17:25). Ahora bien, el aceptar la propia vida de Cristo como holocausto salvífico, permite al ser humano ser nueva creatura en Cristo (Sal 51:10; Cf 2 Co 5:17). Entonces, gracias a la ofrenda del Unigénito del Padre, el hombre es nueva persona en él. De ese modo, tiene un ciclo de tiempo renovado para ser utilizado en actividades que contribuyan al progreso de la predicación del Evangelio y ayudar a la humanidad sufriente que padece de las cargas y las consecuencias del pecado, que trae ruina y muerte al hombre (Is 30:13; 53:6; Ez 18:4, 20; Ro 6:23). De manera que, la muerte de Jesús imparte múltiples dones, que giran en el eje del binomio teológico cristología-soteriología y una de esas dádivas es el tiempo, con el fin de que el hombre, el cual es mayordomo del tiempo lo use para el avance misionero, con el objetivo de mostrar a Aquel que le concedió tales dones, a merced de su muerte expiatoria, en agradecimiento a Dios, a su vez mostrando la gracia recibida a sus semejantes a través de las acciones hechas en favor de otros con el tiempo dado por Dios (Mt 10:8) y exaltando con sus actos al Dios que controla el tiempo. El mayordomo de Cristo, que realiza esto de manera desinteresada, lo hace porque ha comprendido a cabalidad el concepto y las implicancias de la muerte salvífica del Mesías. Ahora bien, este ejemplo se percibe de forma determinante en el ministerio terrenal del Mesías, quien empleaba su tiempo para servir al prójimo (Mr 1:41; 2:17; 7:31-37; 10:45, 52; Ro 15:8) y al hacerlo glorificaba al Padre.

La ofrenda expiatoria que salva

Por otro lado, el profeta al mencionar un panel de piezas soteriológicas a lo largo de su esqueleto estructural, dentro de esos elementos menciona la frase “el brazo de YHWH”. Como se mostró anteriormente; Isaías la usa como un axioma soteriológico, presenta cómo Cristo está siempre dispuesto a salvar con su brazo. Esta noción de pensamiento permea toda las Sagradas Escrituras (Éx 6:6; Sal 20:6; 44:3; 136:9-12; Os 1:7; Hch 13:17). Por otra parte, Isaías emplea una especie de anáfora. Esta figura retórica se podría clasificar en dos niveles de esferas como se percibe en el poema del siervo sufriente. a) La Esfera: ofrenda /salvación. Dentro de esta categoría, se denotan piezas claves, como el uso insistente y frecuente de cláusulas y términos análogos.¹ Esta serie de reiteración semántica manifiesta el eje o el corazón del poema-profético, cuyas piezas están íntimamente ligadas, exhibiendo el rompecabezas completo y acabado. Es decir, que el núcleo del cuarto cántico del Mesías sufriente tiene como propósito manifestar la muerte sustitutiva del Siervo como un acto de ofrenda expiatoria perfecta e inimitable que trae salvación y perdón de pecados. De ese modo, se percibe como Cristo en su muerte fue un acto de ofrenda (Ro 3:25), otorgado por Dios. Esta ofrenda incomparable y suprema que sobrepasa todo valor económico. Es un prototipo de mayordomía sobresaliente, el cual indica cómo el mayordomo debe actuar ante semejante dadivosidad.

¹Por destacar: *nāsa* (cargar, levantar), *'ākhēn ḥōlāyēnū hū'* (ciertamente, enfermedades de nosotros él cargó), *ūmakh'obēnū s^ebālām* (y los dolores de nosotros cargó), *v^ehū' m^eḥolāl mipšā 'ēnū* (y él fue traspasado por pecados de nosotros), *mdukā' mē^āvōnōtēnū* (fue aplastado por iniquidades de nosotros), *mūsar* (castigo), *'ēt^āvōn kullānū* (la iniquidad de todos nosotros), *mipeša' 'ammī nega' lāmō* (por la transgresión de mi pueblo fue herido para ellos), *'im tāsīm 'āšām nafšō* (cuando ponga expiación su vida), *va^āvōnōtām hū' yisbōl* (y las iniquidades de ellos él llevará), *'āšer he^ērāh lammāvet nafšō* (porque él hizo derramar hasta la muerte su alma) y *vehū' ḥēṭ^ē'-rabīm nāsa'* (el pecado de muchos él cargó).

El mayordomo agradecido, arrancará de sí todo egocentrismo y se desprenderá del valor económico de los bienes materiales recibidos por el Hijo del Altísimo, el cual lo empleará en beneficio de sus semejantes y a favor del evangelio como gratitud a Dios y que toda honra, pompa y exaltación del resultado del uso de los tesoros dado al mayordomo de Cristo sea únicamente del Dador de todas las cosas (Pr 3:9).

Cuidar del templo ensalza su sacrificio

De igual importancia, la más grande herencia que ha recibido todo ser humano es la muerte de Cristo, como un regalo inconmensurable. Por otro lado, está la segunda esfera que se muestra en el cántico del Siervo sufriente. b) La esfera: fruto/exaltación. Dentro de este nivel se muestran un grupo de expresiones particulares.¹ Estas frases presentan el fruto que engendra la muerte de Cristo. A su vez, son piezas que también forman parte del rompecabezas que se percibe en el canto del Siervo inocente. Estos enunciados exponen el acto bondadoso de un Dios amante, que se despoja de su gloria para beneficiar a otros con su muerte. Ahora bien, el Siervo justo del cuarto canto de Isaías 52:13-53:12 estaba apto para el sacrificio, era perfecto y sin mancha. De ese modo, Cristo, el Hijo del Dios viviente compró con su apreciada sangre a cada ser humano sobre la faz de la tierra (1 Co 6:20; 7:23; Hch 20:28). Por lo tanto, Dios es el dueño absoluto de todas las cosas que existen, incluso amo de la vida humana y para su gloria fueron hechas (Col 1:16, 17). De esa manera, estos elementos manifiestan el trinomio de la mayordomía

¹Por mencionar: *yir'eh zera 'ya 'rîkh^e yāmîm* (verá a su descendencia y prolongará sus días), *v^e hēfeš YHWH b^eyādô yišlāh* (y la voluntad de Jehová en su mano prosperará), *yir'eh yišbā'* (verá y estará satisfecho), *lākhēn 'ā halleq-lô bārabîm* (por tanto, yo le daré a él porción con los muchos), *ve'et-'āšûmîm yeħallēq šālāl* (y con los fuertes repartirá botín) y *yašdîq šadîq 'abdî lārabîm* (justificará mi siervo justo a muchos).

como se mostró antes. Asimismo, Cristo hecho hombre, entendía que su cuerpo/templo era del Padre, tanto así que incluso no bebió el vinagre que se le ofreció (Sal 69:21; Mt 27:34; Mr 15:23). Con ese acto exaltaba y glorificaba a su Padre. De la misma forma, el ser humano es mayordomo del cuerpo/templo que Dios le prestó y que Cristo compró con su sangre preciosa (1 P 1:19). Por lo tanto, el cuidado del cuerpo/ templo es parte de la mayordomía integral, tal como Jesús lo hizo con su propia vida. Por ende, todo mayordomo tiene que cuidar la salud, el cuerpo, para poder servir con mayor eficiencia a Dios y a su prójimo, tal como Jesús lo hizo para nuestro beneficio y para darnos ejemplo. De manera que, el cuerpo humano no es nuestro, es prestado y Cristo es el propietario, nosotros solo somos los mayordomos del templo de Dios (1 Co 3:16). En suma, el mayordomo que observa en Cristo el mejor ejemplo de mayordomía, cuidará del templo de Dios, en gratitud al sacrificio realizado en la cruz como cordero, para usarlo a plenitud con el fin de beneficiar al prójimo, exaltando y glorificando a Dios con el templo como don otorgado por Dios (1 Co 6:20).

Conclusión

El libro de Isaías, de manera especial en el cuarto poema del Siervo sufriente, expone de manera magistral y significativa la obra sustitutiva salvífica del Mesías. A luz del binomio teológico la soteriología conexa con la cristología mostró cinco piezas teológicas expuestas por la misma estructura del cántico-profético, en el cual se visualizaron dos esferas que engloban todo el armazón de la teología de la obra redentora del Siervo justo, aflorando un prototipo de mayordomía cristiana, gracias al corazón del esqueleto del poema. De ese modo, este arquetipo, de forma subyacente denotó un tipo de trinomio: el servicio, la gratitud, y el dar gloria o exaltar el nombre de Dios por el don de

la gracia divina dada a los mayordomos, estos elementos se manifiestan en la composición del canto. En otras palabras, todo buen mayordomo de Cristo que contemple la obra sustitutiva redentora del Mesías en Isaías 53 comprenderá que todo lo recibido por Dios a través de la muerte de su Unigénito, fue para salvación del hombre. Por ende, el mayordomo fue salvado gracias al derramamiento de sangre del Mesías, el Siervo sufriente. Es decir, Jesús, para vivir con un sentimiento de gratitud constante, para servir a sus semejantes con sus acciones y estas glorifiquen y den gloria a Dios (Mt 5:16; 1 Co 10:31).

Finalmente, se presentó la obra del Mesías y su vida a través de los lentes de la mayordomía. De ese modo, cómo su obra salvífica estaba íntimamente ligada con las 4T (talentos, tiempo, tesoros y templo) de manera nítida. En conclusión, los aspectos teológicos extraídos de la obra expiatoria del Siervo sufriente/Jesucristo exhibieron de manera admirable y fascinante cómo la obra del Mesías según Isaías 53:1-12 presenta de manera transparente, eficaz, y evidente su muerte expiatoria como un modelo perfecto y diáfano de la mayordomía cristiana.